

Ministerio de la Enseñanza Superior y de la Investigación Científica

Universidad Abu Baker Belkaid-Tlemcen

Facultad de Letras y Lenguas

Departamento de Francés

Sección: español

Máster II

Opción: Literatura Hispánica E Hispanoamericana

TESIS DE MÁSTER

Título:

**Análisis literario de la obra
*Los Zapaticos de Rosa de José Martí***

Presentada por:

HADJ ABDELKADER Ghofrane

Bajo la dirección de la profesora:

S. BOUTALAB Fatima

Miembros del tribunal:

- **PRESIDENTE: GUENAOUI Amaría**
- **VOCAL: SAIDI Abderrahim**
- **DIRECTORA: BOUTALAB Fatima**

Curso Académico: 2016-2017

Agradecimientos

Mi gratitud se dirige hacia ALLAH, por haberme permitido a llegar hasta este punto y haberme dado salud y paciencia, para realizar este modesto trabajo.

Agradecemos la señora Boutaleb.F. Por su ayuda y sus orientaciones para la realización de mi tesina, y agradecemos también todos nuestros profesores de la lengua española que están siempre conmigo

Dedicatoria

Dedico este modesto trabajo especialmente

*A mis Padres, que me han ayudado a lo largo de nuestra investigación, y me han apoyado con
mucho motivación*

Mil gracias para la paciencia y los consejos para iluminar mi camino

A mis queridas hermanas Sabrina, Fátima zohra y Afráe

*A mi Marido por su estímulo moral que me ha ofrecido y que me ayudado mucho para acabar
nuestra investigación.*

A todas mis amigas

Digo muchas gracias para todos

INTRODUCCIÓN

El Tema de nuestro modesto trabajo, es el estudio literario de la obra los Zapaticos de Rosa de José Martí, que nace a mediados del siglo XIX donde el romanticismo, el realismo y las ideas clásicas de la época llegaban desde Europa a América Latina marcando la vida de los jóvenes intelectuales. El joven Martí no escapa de ese fervor iluminista y romántico, lo cual lo hace un individuo que vamos en contra de los poderes establecidos. Su pasión por la libertad de Cuba lo enmarcó en una exaltación nacional y un amor intenso a la patria. Vamos a ver también que Martí fue un hombre que consagró su corta vida a la literatura: escribió poesía, ensayos políticos, cuentos y artículos. Sus escritos traspasaron las fronteras internacionales, llegando a ganar prestigio por su visión y erudición dentro del arte literario. Vos vamos a descubrir que El pensamiento político de Martí de soñar con una América libre del yugo heredado por las colonias y de las ideas europeas, fue tomado por Castro como un mensaje antiimperialista. Por lo tanto, la visión política de Martí acerca del poder que Estados Unidos empezaba a ejercer a finales del siglo XIX y principios del XX, fue una idea excelente para establecer el carácter antiimperialista de la Revolución Cubana.

El motivo que nos ha empujado a escoger este tema es la importancia de los sentimientos humanos y los valores universales que deben regir la conducta humana. Por eso hemos elegido esa obra los Zapaticos de Rosa, como un gran ejemplo de estos sentimientos humanos especialmente infantiles, porque cuando al leer la obra se nota que nos brinda una visión de las cosas hacemos reflexionar de forma significativa sobre la sociedad y sobre las ideas de aquella época. Además que nos ha empujado también es el autor porque Martí es uno de los grandes autores en el siglo de oro, y su estilo es totalmente nuevo el cual logro revolucionar muchos pensamientos de su tiempo. Entonces queríamos aplicar nuestra capacidad crítica de análisis de

INTRODUCCIÓN

esta última, por supuesto nuestra pasión por la literatura, pero realizar este trabajo no es tarea fácil, verdad ha sido estudiado por muchos investigadores al realizar este trabajo, hemos encontrado unos obstáculos como la escasez de la documentación

Pues la obra de José Martí siempre ha sido presentada como un tema sur gente de estudio de gran importancia en la literatura cubana en lo que respecta a nuestro trabajo, intentaremos arrojar luz y responder a ciertas preguntas que consiste en:

¿Quién fue José Martí?

¿Cómo fue su pensamiento?

¿Qué es el modernismo de Martí?

¿Qué temática abarca en su obra Los Zapaticos de Rosa?

Nuestros objetivos fundamentales, que nos proponemos en nuestro trabajo, implican, en primero como era la vida de Martí y sus obras y pensamiento, luego mostramos como analizar su obra, y después hablamos sobre la crítica.

Para alcanzar nuestros objetivos procederemos de la manera siguiente dividimos nuestro trabajo en tres capítulos:

En el primer capítulo que ha titulado vida y obra de José Martí, empezamos por la presentación de la vida de José Martí, luego tocamos sus obras y su pensamiento, así que hablamos también sobre su movimiento.

INTRODUCCIÓN

El segundo capítulo será el centro de este trabajo representará al lado práctico de nuestra tesis, que ha titulado El Estudio de la obra Los Zapaticos de Rosa, empezamos con el resumen de esta obrita y por supuesto hablamos con detalles de la estructura externa y interna de la obra, seguimos nuestra investigación y analizamos el estilo y el tiempo y el espacio.

El tercer capítulo es el Estudio Analítico de la obra Los Zapaticos de Rosa, representará también al lado práctico, demostramos la musicalidad de la obra, y poco a poco hacemos una crítica de varios literarios sobre esta obra.

Terminamos nuestra investigación con una conculcación general.

Capítulo I

Vida y Obra de

José Martí

I.1 La vida de José Martí

Jose Marti se considera como uno de los más importantes novelistas del Modernismo, y uno de los mayores representantes de la literatura española del siglo xx. Nació en La Habana el 28 de Enero de 1853. Hijo de los españoles Mariano Martí y Leonor Pérez (un cubano universal compilación, 2011). José Julián fue su nombre; Martí y Pérez su apellido, aunque era más conocido por José Martí, el gran hombre. Pero antes de que el renombre lo colocara en la Historia, y a las puertas de la Gloria llegara, grande y triunfante, hablaremos del infante y de su vida notoria. Además, en la capital cubana inició su aprendizaje para vestir el ropaje de la lengua castellana. También Desde una edad muy temprana, Rafael Sixto Casado vio en el niño aventajado un estudiante discreto, cuando en el San Anacleto cursaba su primer grado (Darío espina, 1922, p. 7). Luego a los nueve años de la edad su padre fijo la estada, durante una temporada, en otra comunidad. El Hanábana, ciudad o población matancera, fue donde, por vez primera, salió al campo aquel infante, donde aprendió lo importante de la existencia campera. En otro lado, fue a continuar su educación escolar en el San Pablo, colegio donde tuvo el privilegio de otro maestro ejemplar, José Martí empezó a estudiar en el colegio municipal que dirigía el poeta Rafael María de Mendive, quien se fijó en las cualidades intelectuales del muchacho y decidió dedicarse personalmente a su educación. Entonces el joven Martí pronto se sintió atraído por las ideas revolucionarias de muchos cubanos, y tras el inicio de la guerra de los Diez Años y el encarcelamiento de su mentor, inició su actividad revolucionaria: publicó una gacetilla El Diablo Cojuelo, y poco después una revista, La Patria Libre, que contenía su poema «Abdalá» (orlik, 2014, p. 18.19). Después, cuando tenía Diecinueve años redactó un poema sobre un escabroso tema que era noticia del día. Bajo la fusilería del Cuerpo de Voluntarios de La Habana,

los sicarios segaron sin precedentes la vida de ocho inocentes, nobles universitarios (Darío espina, 1922, p. 9). Añadimos según otro artículo que su vida fue una auténtica lucha a favor de la libertad en Cuba y para Cuba. Desde su juventud fue simpatizante del levantamiento del 68, lo que le supuso al año siguiente su primer paso por la prisión por conspirador. En 1871 fue desterrado a España, donde aprovechó para estudiar Filosofía y Letras y Derecho..., (un cubano universal compilación, 2011).

Nuestro autor comienza con palabras muy iluminadoras que son el dolor infinito debía ser el único nombre y aclara Dolor infinito, porque el dolor del presidio es el más rudo y también el más devastador de los dolores, el que mata la inteligencia, y seca el alma, y deja en ella huellas que no se borrarán jamás. Espera del lector español, Además la reacción de repudio a las iniquidades de sus autoridades coloniales que va a denunciar, pero subraya, ya mostrando en este trabajo de su temprana juventud, esa su inmensa capacidad de amor ya aludida. Decimos también que hay en Martí, desde el principio, un profundo sentido moral que se relaciona con la importante corriente ética que corre en. Después notamos que la ensayística cubana del XIX como se ve claramente al estudiar los trabajos de José Agustín Caballero y Félix Varela y José Antonio Saco, quien pese a su escepticismo de raíz positivista que se desborda en *Con el eslabón* ó caracterizó su vida con lo que he llamado en otra ocasión su *crear pese a no creer* (Eilío Alba b. , 1976).

A hora bien decimos que el adolescente comienza aludiendo a sus sufrimientos, pero más que los dolores físicos, ser pisoteado y arrastrado y ser abofeteado, le hieren los espirituales; es decir que todo esto haya ocurrido "en la misma calle; junto a la misma casa, en la misma ventana donde antes recibíamos la bendición de la madre". Pese a la injusticia y al dolor muestra ya su

grandeza espiritual al negarse a aceptar que el pueblo español sepa de los horrores que se cometen en la prisión política cubana (Martí, 1873). Además durante sus años en España surgió en él un profundo afecto por el país, aunque nunca perdonó su política colonial. En su obra *La República Española ante la Revolución Cubana* reclamaba a la metrópoli que hiciera un acto de contrición y reconociese los errores cometidos en Cuba. Señalemos también tras viajar durante tres años por Europa y América, José Martí acabó por instalarse en México (biografías y vidas). Notamos también que Martí en sus poemas, crónicas y ensayos mezcló lo real y lo maravilloso, lo arcaico y lo moderno. La amalgama de todos los tiempos, de todas las razas, de lo legendario y de lo histórico, de muchos elementos heterogéneos y, no obstante, vinculados entre sí, se convierten en el tema por excelencia de la literatura americana. Dentro de él, la tierra natal de su madre, las Islas Canarias, formó siempre parte de su cosmos cultural como girón de su experiencia vital y segmento esencial de la identidad cubana,

Lo que hemos entendido apesar de nuestra lectura sobre la vida martiana que, Martí tiene desde su infancia una idea clara de la identidad canaria, que refleja incluso en sus obras más emblemáticas como *La Edad de Oro*. Para él, como para el conjunto de los cubanos partidarios de la emancipación, el canario es un criollo y las Islas una colonia. De ahí que conciba en América su idea de la libertad que no se atreve a proyectar en su tierra: « No es raro que el hijo de las Canarias », mal gobernado por el español, ame y procure en las colonias de España la independencia que por razón de cercanía, variedad de orígenes y falta de fin bastante, no intenta en sus islas propias. Poco tiempo después José se casó con la cubana Carmen Sayes Bazán y, además, gracias a la paz de Zanjón, que daba por concluida la guerra de los Diez Años, Martí se trasladó a Cuba. Deportado de nuevo por las autoridades cubanas, temerosas ante su pasado

revolucionario, se afincó en Nueva York y se dedicó por completo a la actividad política y literaria. Hemos destacado mediante unos artículos que, Martí fue maestro y profesor, en el sentido “escolar” de los términos, sólo por accidente, aunque sea preciso aclarar que la estructura misma de su personalidad hacía que, en él, lo contingente expresara lo permanente. Además, fue en la Ciudad de México donde se incorporó al oficio periodístico en la Revista Universal, desde la cual se produjo en centenares de artículos, comentarios, gacetillas y reseñas teatrales o boletines de sesiones parlamentarias. Remarcamos que muchos literarios notables hablan sobre Martí como Juan de Dios Peza quien decía que Martí era el primero en llegar y el último en salir, y Guillermo Prieto quien afirmaba que si hubiesen faltado anuncios, el cubano los habría inventado (PEZZA, enero 1909).

Tratamos también que Martí tuvo un maestro ejemplar: Rafael María de Mendive, que fuera discípulo de José de la Luz y Caballero. Bajo la orientación de su profesor, Martí aprendió a amar a su patria y a nutrirse de las nuevas corrientes del romanticismo no sólo en su aspecto literario sino también en su vertiente socio-política. También en sus lecturas de Derecho Político e Historia de las Ideas se puso en contacto, ya más directamente, con las obras de Rousseau y Montesquieu y con la ideología de la libertad, la igualdad y la fraternidad que nutrió las revoluciones francesa y norteamericana. La formación humanista de Martí, es decir, sus estudios de Filosofía y Letras, sirvieron a un alma como la suya, saturada de un constante afán de conocimiento y dotada de una sensibilidad extraordinaria ante la belleza y los valores éticos, para asomarse a la historia y a la literatura y descubrir la universalidad del dolor del ser humano (crespi, 2010).

Sin olvidamos que Martí se adentró en el mundo de la filosofía, se interesó en el trascendentalismo del filósofo alemán Krause, relacionando a este con el filósofo norteamericano Emerson. Ambos filósofos fueron verdaderamente admirados por Martí. Además, en la ciudad de Zaragoza, Martí colaboró con el *Diario de Avisos*, participó en diferentes actos sociales donde conoce a Blanca de Montalvo, de la cual se enamora. Martí le dedica un poema a Aragón el cual introduce en su obra *Versos Sencillos*. Blanca acabaría casándose con el doctor José Simeón Pastor. Durante su estancia en prisión sufrió de Sarcocèle y tuvo que ser operado dos veces en Zaragoza. Para Martí esta ciudad le marcó personalmente, sirviendo de inspiración para sus poemas. Podemos encontrar una placa en la calle Manifestación, en Zaragoza, en conmemoración a José Martí (García García, La portada occidental de la catedral de Jaca y la cuestión de las imágenes, 2010).

Cabe señalar también que José Martí es un poeta periodista, dramaturgo y sobre todo revolucionario decía: “No hay letras, que son expresión, hasta que no haya sustancias que expresar en ellas. Ni habrá literatura hispanoamericana hasta que no haya Hispanoamérica.” Vemos claramente según estas palabras que son significativas de lo que era su carácter, por una parte; y del sentido y valor que le concedía a la literatura, por otra. Desde El presidio político en Cuba (1895) hasta su último Diario de campaña (1895) el contenido revolucionario y la creación verbal están íntimamente relacionados. Se pregunta Martí por el objeto de la vida, y se responde que el objeto de la vida es la satisfacción del anhelo de perfecta hermosura, Para Martí naturaleza, arte, virtud y hombre forman una unidad que explican el mundo y el ser del hombre. Se da una auténtica correlación entre vida interior y vida exterior, como dice Alfonso Reyes, que lo definió como "supremo varón literario", "a la velocidad externa de su vida corresponde con

perfecta adecuación la velocidad interna de su pensamiento. ¡Iba tan de prisa! Y de aquí su estilo, sólo explicable por esta singular condición: estilo de continuos disparos, de ondas cortas, ultracortas, que son las más rígidas y penetrantes: de aquí su estilo de ametralladora". Pero su poesía no es sólo una relación entre acción y pensamiento, sino que interviene un tercer factor que es el sentimiento. Cabe decir que José Martí es un poeta y un revolucionario. Es más, es un escritor y un revolucionario. Es más, es un creador revolucionario. En su Prólogo al Poema del Niágara de Juan Antonio Pérez Bonalde (Nueva York, 1882) exclama:

"¡Oh Libertad! ¡No manches nunca tu túnica blanca, para que no tenga miedo de ti el recién nacido!

No es teórico ese llamamiento a la libertad que ha de liberarse incluso de la Libertad, sino que se inscribe con su vida en la lucha por la liberación de Cuba y en sus escritos sobre personajes como Emerson o Walt Whitman se convierten en instrumentos de expresión sobre el concepto que tiene de América. Martí no sólo busca, como ya se ha dicho, la liberación de Cuba, sino de América, y lo que es más importante la libertad para el hombre. Notamos claramente que José Martí ama a su patria, Cuba, con dolor y hasta el compromiso de entregar su vida como dice en el poema Al extranjero, de Versos libres, compromiso que tiene al mismo tiempo una fatal premonición de lo que sería su muerte, Dice José Martí el dos de marzo de 1895 que "el sueño es culpa, mientras falta algo por hacer. Es una deserción". Cuba. Su patria. Cuba es su viuda como anticipa en su poema Dos Patrias, de Flores del destierro. El dolor que le azota su lejanía de Cuba es como un ramo de rosas en vestiduras negras.

"Del dolor, saltan los versos, como las espadas de la vaina, cuando las sacude en ellas la ira, como las negras alas de turbia y alta cresta"

Ademas, La libertad y la liberación es efecto del deseo, como éste es efecto de la imaginación, que nos hace vivir de lo que aún no existe. *"La imaginación, dice José Martí, ofrece a la razón, en sus horas de duda, las soluciones que ésta en vano sin su ayuda busca* (García García, El autor en su obra José martí, 2005). Así notamos que Martí es uno de los primeros en apuntar el carácter mestizo de la cultura de Nuestra América, pues destaca Por eso el libro importado ha sido vencido en América por el hombre natural. Los hombres naturales han vencido a los letrados artificiales. El mestizo autóctono ha vencido al criollo exótico (Valdéspino, 1968).

De este modo consideramos que Martí tuvo una visión optimista del problema hispanoamericano aunque estaba consciente de las deficiencias que había que eliminar, pues razonaba al efecto: *"La colonia siguió viviendo en la república; y nuestra América se está salvando de sus grandes yerros, de la soberbia de las ciudades capitales, del triunfo ciego de los campesinos desdeñados, de la importación excesiva de las ideas y fórmulas ajenas, del desdén inicuo e impolítico de la raza aborígen* (Elío Alba, 2010) .

Notamos tambien que Martí regresa a su ciudad natal, La Habana (1878), trabaja como abogado de Nicolás Azcárate y Miguel Biondi. El 22 de noviembre nace su hijo, al que le dedica un poema, *El Ismaelillo*, nombre con el que se denominará a su descendiente en un futuro. Ademas en abril de 1879 es nuevamente detenido debido a sus discursos en el Liceo de Guanabacoa y deportado a España. De España marcha a Nueva York en 1881, donde planifica la

independencia de Cuba junto a los periódicos neoyorquinos *The Hour* y *The Sun*. Ese culto a la libertad y al gobierno democrático es tan intrínseco al pensamiento de Martí que sólo la pasión política ha podido llevar al intento de presentar a un Martí afiliado al socialismo marxista. (Valdéspino, 1968).

Entonces salió al paso a esa interesada tesis para señalar que la misma había sido rechazada con muy sólidas razones por los voceros intelectuales más representativos del Partido Comunista cubano antes del triunfo de la revolución de 1959 y Carlos Ripoll, precisamente en la conferencia de apertura del Congreso con el que el Círculo conmemoró el centenario del *Ismaelillo* (Elío Alba, 2010, p. 21). Luego de esto aclaró que Martí no creyó en ninguna alteración social que no estuviera garantizada por la libertad pues su visión genial le permitió, pese a su afán de justicia, comprender los peligros que acarrea el intento de mejorar a la fuerza el Estado democrático para mejorar al hombre. Tesis que Ripoll ha desarrollado en otros ensayos (Ripóll, 1978, p. 217).

Hemos destacado también con gran perspicacia política que Martí se adelanta en el Manifiesto al infundado rumor, que estaban desatando los esbozados voceros del gobierno metropolitano para crear el temor de que el triunfo de la revolución cubana iba a desatar los odios raciales en Cuba y a ese efecto destaca la valiosa participación de los cubanos de la raza negra en las anteriores gestas emancipadoras y subraya que éstas sirvieron para unir a blancos y a negros en el ideal común y para superar los negativos efectos y los resentimientos que había sembrado la institución de la esclavitud en la isla. Ya hemos apuntado previamente que en Martí, el concepto de raza tenía una resonancia social, era una mera contingencia histórica. Fernando Ortiz, el eminente etnólogo cubano ha sido en su medular estudio, *Martí y Las razas* quien quizá

con más claridad y penetración ha estudiado este aspecto de su visión político-social (Camacho, 2005).

Al leer de unos artículos podemos decir que Martí manifiesta el pensamiento revolucionario cubano y la necesidad de la unión de lo que él llamó Nuestra América, siendo así uno de los pensadores más ilustres del mundo cuyo pensamiento es recordado hoy día. Además en 1886, trabaja con diversos periódicos latinoamericanos y, en 1877, se encarga del consulado de Uruguay en Nueva York. Termina la traducción de *Ramona* de Helen Hunt Jackson, colabora en *El Economista Americano de Nueva York* y en la traducción del poema *Lalla Rookh*, de Thomas Moore. Martí denuncia la posible compra de Cuba por los Estados Unidos de América mediante su carta de Vindicación de Cuba.

En 1890 fue nombrado cónsul de Argentina en Nueva York, más tarde rompe su matrimonio con su esposa y se separará de su hijo. Además, ese mismo año, será nombrado representante de Uruguay en la Comisión Monetaria Internacional Americana de Washington DC. Después en 1891 renuncia a todos sus cargos conseguidos hasta ese momento para centrarse en la independencia cubana. De regreso a Nueva York, pronuncia su discurso Tampa y Cayo Hueso, funda el periódico *Patria* y es elegido delegado del PRC. Se inicia a finales de 1894 la Guerra Necesaria, la cual supuso la muerte de José Martí mientras combatía en ésta (19 de mayo de 1895) cerca de un lugar llamado Dos Ríos, en una escaramuza contra una tropa al mando del coronel español Ximénez de Sandoval. Un día antes de morir, escribe a su amigo Manuel Mercado, lo que se considera su testamento político y su visión de la intervención imperialista de los Estados Unidos en Iberoamérica (crúz).

I.2 Obra y Pensamiento

Como señalamos antes nuestro autor escribe muchos trabajos maestros conocidas en todo el mundo, y vamos a desarrollar la idea según lo que viene en este título, podemos decir que la obra del famoso Jose Martí se caracteriza por su marcado y nítido Modernismo. Toda obra literaria se ve condicionada por la actitud artística de quien la crea, pero además depende del ambiente literario en el que se forja. El caso de Martí no es ninguna excepción. Entonces en José Martí, encontramos ya los rasgos que caracterizarían una de las épocas más fecundas no sólo para el arte, sino para todas las manifestaciones artísticas y humanas acaecidas con el cambio de siglo. Lo que se ha dado en llamar *Modernismo* surge ya en su prosa audaz y en su profunda poesía, pero no sólo ahí, sino en cualquiera de las demás expresiones literarias que conforman un todo en el caso de Martí, y vamos a desarrollar la idea en todo lo que sigue. Y empezó a expresarse que Martí es un periodista, destacamos que entre los años 1880 y 1892, nuestro autor publicó más de cuatrocientas crónicas sobre Hispanoamérica, Estados Unidos y Europa, así como un centenar de acertados y bellos retratos. También su publicación corrió a cargo de diarios como *La Nación* de Buenos Aires, *La Opinión Nacional* de Caracas y *La Opinión Pública* de Montevideo, *La República* de Tegucigalpa, *El Partido Liberal* de México y *Las Américas* de Nueva York.

En el conjunto de su obra, la parte periodística ocupa voluminosamente casi la mitad de su producción literaria, dato que redonda si observamos que la mayoría del resto de su producción apareció primeramente publicada en periódicos. Además de esto no se debe menospreciar este aspecto no ya en la obra de Martí, sino en la de otros autores modernistas como él, pues la prensa

escrita fue el medio de difusión de una estética identificativa de un grupo muy amplio de escritores, pensadores y artistas de finales del siglo XIX y principios del XX. También señalamos en Martí, por ejemplo, sus crónicas sirvieron para introducir elementos tan variados y alejados entre sí como los consejos para dormir con gorra, las nuevas vajillas para tomar el té, las guerras y la política internacional, la educación y la arquitectura y la moda y todos aquellos adelantos vinculados a la ciencia y a la literatura.

Notamos también que todo ello no fue óbice para que reflexionara sobre la ética y la condición humana mediante imágenes detalladas, información exhaustiva, gracejo narrativo y un estilo personalísimo que le llevó a ser una de las más genuinas personalidades periodísticas del momento, entremezclando rasgos del género en Francia con otros adquiridos en su estancia en Nueva York, donde colaboró en algunos diarios como *The Hour* o *The Sun* (José Martí hero nacional de la república en Cuba). Entonces lo que hemos entendido a pesar de nuestra lectura sobre la vida martiana, destacamos que Martí es un pensador; Sin duda, la faceta que ha hecho de José Martí algo más que un mito fue su ideario político. A pesar de que su lucha directa se circunscribió a «su» Cuba, concibió la libertad de los países de Latinoamérica como un todo. Su idea de libertad nunca pudo partir de la República española, pues la inconsecuencia de lo que ésta propugnaba con los hechos que Martí observaba en la «Metrópoli» le convenció de que el problema cubano sólo podría ser resuelto fuera de los marcos políticos del poder español. Así notamos que las dos tesis principales del pensamiento martiano son, por una parte, abogar por la entrega de la riqueza nacional, cuya distribución exclusiva en pocas manos le parecía injusta; por otra, la cuestión indígena que afrontan las jóvenes naciones americanas como uno de los más tristes resultados de la dominación colonial sufrida, en la cual los indios fueron aplastados y

reducidos a la condición de bestias; resucitarles el hombre que llevan dentro debe ser la tarea primera de todos aquellos que aspiren a una patria libre.

Entonces decimos que el futuro de la revolución americana está vinculado, en su opinión, a la raza indígena y a la unión de los pueblos, pues sin ella no habría garantía alguna de triunfo para esa revolución. Precisamente por ello se opuso siempre a la intervención del autoritarismo militar que se había intentado imponer al movimiento revolucionario y no se identificó nunca con éste.

Notamos Según el Apóstol, independizar a Cuba era, en el primer caso, arrancar de América los últimos restos del colonialismo español y, el segundo caso, afianzar la unión de las jóvenes repúblicas hispanoamericanas para contener así los impulsos imperialistas de los Estados Unidos. y señalamos también que Martí es un escritor a pesar de esto dicho de otro modo de la escritura martiana, destacamos que José Martí es uno de los maestros escritores, y después de esto vamos a desarrollar esta idea y señalamos que sus incursiones en el teatro (*Abdala*, *Adúltera* y *Amor con amor se paga*) no tuvieron mucha fortuna, su única irrupción en el mundo de la novela, *Amistad funesta* (*Lucía Jerez*), si bien no podemos decir que sea una obra maestra del género, sí introduce por primera vez en el mismo los rasgos que caracterizarían a la novela modernista (o lírica, denominada por muchos críticos), especialmente en lo referido al lenguaje, insólitamente plástico y musical, de gran aliento imaginativo y de brillantez expresiva, lo que lo acredita como un gran prosista y como iniciador de una época, la modernista, que con él se abre.

Hemos entendido que una de las incursiones literarias más sorprendentes y atrevidas de Martí son sus cuentos, especialmente los publicados en *La Edad de Oro*, revista infantil editada

íntegramente por él, que salió a la luz entre julio y octubre de 1889. Sorprendente porque extraña que el Apóstol, metido de lleno en empresas políticas y revolucionarias, además dedicara gran parte de su valioso tiempo a una tarea tan poco productiva entonces como la literaria, y más si cabe si consideramos que iba dirigida a los niños. Notamos que la respuesta está en su espíritu y sus proyectos revolucionarios. Con la lectura de los cinco números que salieron a la luz de la revista el lector puede darse cuenta de que no es literatura «sólo» para niños: su función es netamente educadora, pero en un sentido más amplio, y ello es debido al ideal político social de Martí, en el que el niño es el futuro, y ese futuro debe ser de progreso y de virtud. Además cierto tono infantil encontramos también en *Ismaelillo*, su primer libro de versos, que abre su incursión en la parcela que con mayor acierto cultivó.

Si dotó a su prosa de un lenguaje cuanto menos novedoso para el género, sus intuiciones poéticas plasmadas en las quince epifanías dedicadas a su hijo ausente abren definitivamente el camino hacia la nueva estética modernista. Hemos entendido que el autor cuenta allí un viaje por los mundos del sueño, impulsado por la persecución arrebatada de sus visiones, y lo hace desde la naturaleza lírica e íntima de un mensaje hondo, grave y universal, expresado en un lenguaje veloz, de aparente despojamiento verbal, de metros breves y saltarines, pero que encubren toda una serie de metáforas recias y profundas que distinguen el pensamiento de Martí. Luego de esto hemos destacado en *Versos libres*, recopilación de poemas posterior a su muerte pero que él dejó casi preparado para la imprenta, imprime esa misma óptica visionaria, pero ahora con mayor dramatismo y con un temple agónico más acerado, que luego también continuará en otros poemas de la misma época (que aparecieron en diferentes diarios y publicaciones en vida del autor, para ser recogidos luego bajo el título de *Flores del destierro*). En los «endecasílabos

hirsutos» (como él describió) de sus *Versos libres* confluyen bajo la forma métrica de verso blanco (idéntico metro, el endecasílabo, pero sin rima alguna) todas las tensiones que le salpicaron en su vivir diario: desde la circunstancia inmediata, el destierro y la nostalgia de su patria, hasta su sed de amor y dolor, su recio sentido moral de libertad, justicia y deber; vemos el concepto de la existencia como lucha perenne de autoconstrucción, como pugna constante y angustiosa por llevar a cabo sus fidelidades con la vida. (vida y obra de José Martí).

Consideramos que nuestro autor José Martí consagró su vida a sus ideales filosóficos y patrióticos. A consecuencia de estos últimos, fue deportado de Cuba y estuvo mucho tiempo en tierras extranjeras. Entonces se ganó la vida escribiendo para publicaciones tanto en español como en inglés. También escribía en francés, latín y alemán y tenía al menos conocimientos del portugués, griego y hebreo. Además hizo varias traducciones al español de obras significantes, proclamó bellos discursos y su epistolario es un manantial de valores cívicos y patrióticos sin dejar cada carta de ser una lección en literatura. Su producción literaria fue excesiva. También constatamos que en muchas de sus obras es imposible negar el amor a su patria, lo cual es un honor y orgullo de todos los cubanos pero también demuestra una lírica extremadamente refinada, tanto en la poesía como en la prosa; según Darío, la prosa de Martí es la más bella del mundo.

Al leer de unos artículos distinguimos claramente que José Martí representa un elemento esencial del pensamiento universal. Además su ideario constituye una exigencia para todos los hombres y mujeres del mundo y en específico su pensamiento relacionado con la educación y la pedagogía. Teniendo en cuenta el estudio de la vida y obra de nuestro Héroe Nacional, debemos señalar su amor a la patria y a la humanidad, la independencia, la libertad, la unidad

latinoamericana, así como su preocupación por la educación y el mejoramiento humano. Podemos decir que sus ideas y propósitos educativos se hallan en diferentes artículos, epístolas o discursos que pronunció a través de su fructífera vida sobre el fundamento de la ética, la cultura y la educación como elementos imprescindibles en la evolución de la humanidad. La vida política y revolucionaria como pensador de Martí esta basada en su carácter e inteligencia, porque es un pedagogo, un investigador, un hombre de ciencia. Y lo hace a partir de su actuar basado en una alta conciencia social. (El pensamiento martiano como fundamento de la educación cubana)

Terminamos este título y remarcamos que este autor hace mucho para registrar la importancia de la escritura y su deseo de escribir se realiza, también lo que nos atraiga la atención durante nuestra lectura estas expresiones que refleja el pensamiento martiano;

- Todo hombre tiene un poco de león y quiere para sí en la vida la parte del león, que se queja de la opresión ajena pero apenas puede oprimir, oprime. Clama contra monopolio ajeno, pero apenas puede monopolizar, monopoliza. No en balde cuando el libro de los hebreos quería dar un nombre a un varón admirable, lo llamaba un justo. No desearlo todo para sí, quitarse algo de sí para que toque igual parte, todos, es valor que parece heroico. A juzgar por el escaso número de los que dan prueba de él.
- Patria es humanidad, es aquella porción de la humanidad que vemos más cerca, y en que nos tocó nacer.
- Todo está dicho ya pero las cosas, cada vez que son sinceras son nuevas.
- si en las cosas de mi patria me fuera dado preferir un bien a todos los demás, un bien fundamental que de todos los del país fuera base y principio, y sin el que los

demás bienes serían falaces e inseguros, ese sería el bien que yo prefiera, yo quiero que la ley primera de nuestra república sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre.

- Gobernar no es más que prever.
- Para mí la patria, no será triunfo sino agonía y deber.
- Al poder se sube casi siempre de rodillas. Los que suben de pie son los que tienen derecho a él.
- El mejor ciudadano es el que cultiva una extensión mayor de tierra.
- Donde escribió, grabó. Donde censuró, curó. Lo que imitó, realzó. Desconfió de sí mismo y amó puramente. He ahí un epitafio.
- No dudes, hombre joven. No niegues, hombre terco. Estudia y luego cree (Martí vida y pensamiento).

I.3 El movimiento martiano

Sabemos que nuestro autor es uno de los maestros que representan el modernismo, y vamos a desarrollar esta idea en lo siguiente y decimos que la entrada del Modernismo en la escena mundial marcó un nuevo rumbo para las letras hispanoamericanas, ya que generó una ruptura en la tradición que hasta ese momento se había sostenido sin mayores cambios. De hecho los artistas y poetas de finales del siglo XVIII y de la primera mitad del siglo XIX lograron anunciar de alguna manera que pronto entraría en la escena literaria una nueva forma de sensibilidad y de pensamiento. Y fue en la prosa donde empezó a hacerse tangible el cambio, inaugurado por dos figuras tutelares de la literatura hispanoamericana: el cubano José Martí y el

mexicano Manuel Gutiérrez Nájera. Cabe señalar que sí bien la renovación empezó en el terreno de la prosa, la poesía fue el campo más trabajado por los modernistas y fue, además, donde mejor se pudo apreciar la renovación. Martí y Nájera fueron los que manifestaron un nuevo estilo en la prosa que se hizo más artística en su composición, conteniendo más carga metafórica y un ritmo que podría describirse como musical y que es fácilmente identificable para el lector.

Notamos también que los escritores y los artistas más jóvenes se sintieron fuertemente atraídos hacia esta nueva forma de escribir que podían leer, principalmente, por medio de la prensa, ya que tanto Martí como Gutiérrez Nájera colaboraron con diversos periódicos de América y Europa. Añadimos según otro artículo que aunque ellos fueron precursores de la renovación literaria, asimismo, cada uno se alimentó de influencias muy definidas que incluyeron en su proceso de creación y que ayudaron a transformar profundamente la escritura en español. Además, cada camino marcó la manera de escribir de los dos escritores y este fenómeno dio inicio a la característica pluralidad o sincretismo de estilos dentro del Modernismo.

Por un lado, en Martí se nota un amor y una preferencia hacia los clásicos españoles, y dentro de esta tradición, más específicamente hacia la época del Siglo de Oro atraído por las lecturas que hizo de las obras de San Juan de la Cruz, Santa Teresa, Quevedo, Cervantes, etc.; también fue visible el acercamiento que durante gran parte de su vida tuvo hacia la obra de Gustavo Adolfo Bécquer. De igual manera, leyó la obra de los grandes escritores franceses, sintiendo una predilección hacia la poesía y narrativa de Víctor Hugo y por la de los poetas que cultivaron el parnasianismo. Notamos que de esta manera “Martí plasmó la tradición hispánica y la novedad francesa en un conjunto armónico, cromático y musical, profundamente suyo (Gómez, 2015, p. 550).

Sería redundante la nueva revisión del Modernismo que pretendo esbozar, si la contemporaneidad no estuviese clamando por lumbre desde la maleza de clasificaciones que circulan hoy en medios académicos y literarios de Hispanoamérica. Ante todo, conviene distinguir que el padre del término *Modernismo* fue Rubén Darío, quien advierte la necesidad de un nombre para el movimiento que vio elevarse como una corriente capaz de remover las raíces de los viejos modos de la literatura en español. Cabe señalar también que Rimbaud había exclamado imperativo, con entusiasmo ante el sol naciente: «Il faut être absolument moderne». Lo nuevo era lo apreciable, de ahí que la palabra *Modernismo*, que había sido utilizada ya, con auge inquisidor en la Edad Media y, antes, en la Antigüedad, suscitando polémicas encendidas, se revelaba como un término llamativo, propicio para la gran presentación. De este modo consideramos que Darío se decide por este vocablo, procedente del latín *moderno*. Ahora bien, ¿quiere esto decir que el Modernismo es propiedad «intelectual» del nicaragüense? Resulta obvio que no, porque si bien él aporta el nombre y la continuidad imprescindible para su desarrollo y conocimiento en Hispanoamérica, no fue su iniciador, no es el autor del hallazgo de la nueva literatura. Muy entrado el siglo XX, después de homenajes en los que se le proclamaba padre del nuevo movimiento, Darío reconoció, en su *Autobiografía*, la admiración que profesara siempre por José Martí, en cuyos trabajos periodísticos había descubierto el brillo y la energía de un arte distinto, moderno, que decidió imitar y explotar en sus prosas y, más tarde, en sus versos. Cuando Rubén viajó a España como embajador del Modernismo, la historia había decidido que José Martí, Manuel Gutiérrez Nájera, Julián del Casal, José Asunción Silva, ocuparan una notable ausencia. Sin embargo, fue en las obras de estos latinoamericanos donde se anunció la nueva literatura. Incluso los discípulos de Darío desconocían las bases sobre las cuales se

levantaba el cuerpo deslumbrante de la renovación dariana y lo desconocieron por algún tiempo también los teóricos del Modernismo. Se elaboró entonces un concepto que hoy solo podemos aceptar para el primer Modernismo dariano, porque estuvo sustentado por las producciones iniciales de Darío, ni las mejores del Modernismo ni las más notables del nicaragüense (Luis, 1999) . Aunque la obra de José Martí está llena de críticas al imperialismo y al sistema capitalista que él observó en los Estados Unidos, la posición del cubano ante la modernidad industrial y sus repercusiones socioculturales no fue tan simple como para poder llamarle un *anti-moderno*. Es verdad que el cubano reconoció constantemente, especialmente en sus crónicas norteamericanas, Añadimos, las consecuencias de la fuerza de la modernidad: un creciente materialismo cultural, hombres hechos “hembras débiles” por la decaída de los valores culturales y la falta de ejercicio de la mente y, no menos importante, un sufrimiento existencial general que él llamaba “la nostalgia de la hazaña Sin embargo, de la misma manera en que él necesitaba aprovechar la subsistencia proporcionada por el creciente mercado literario, Martí entendía que la modernidad ofrecía a Cuba y a toda América Latina medios útiles en el esfuerzo por fortalecerse e independizarse. Y había que considerar esos beneficios al lado de las potenciales consecuencias que lógicamente acompañaban el fenómeno moderno. A fin de cuentas, Martí parecía comprender plenamente la complejidad del ya mencionado acertijo planteado en *Transculturación* de Ángel Rama: “La modernidad no es renunciable y negarse a ella es suicida; lo es también renunciar a sí mismo para aceptarla” (William, 2013, p. 41).

Según otro artículo notamos que Ramos cita el tratamiento del simbólico espacio urbano en las respectivas obras de Martí y Sarmiento como una clara ejemplificación de las distintas posiciones que ellos asumían ante la modernidad industrial. Mientras para Sarmiento la ciudad

representaba el “lugar de una sociedad idealmente moderna y de una vida pública racionalizada”, en otro lado para Martí, “la ciudad aparecerá estrechamente ligada a la representación del desastre, de la catástrofe, como metáforas claves de la modernidad.

Después fue esa crítica de la modernidad y del espacio moderno lo que le permitió al cubano resemantizar el género de la crónica de viaje y emplearlo para sus propios propósitos. Su tratamiento del espacio urbano y de la modernidad que ello representaba problematizó no sólo la visión utópica de la modernidad y del espacio urbano abrazada por intelectuales como Sarmiento, sino también el empleo de la crónica de viaje como instrumento para importar suavemente dicha modernidad. Remarcamos que los dos autores coincidían en que la fuerza de la modernidad era capaz de provocar una cierta ruptura con el pasado. Pero mientras para Martí esa ruptura representaba una irremediable pérdida, una catástrofe cultural, Sarmiento encuentra en ella oportunidad de construir una nueva sociedad conforme a su visión personal del futuro (William, 2013, p. 44). Ángel Rama profundiza esa idea de la “agudísima” conciencia que demostró Martí de estar viviendo “en uno de los quicios de la historia .Apenas un siglo atrás, el mundo había visto la caída de la monarquía francesa y las transformaciones sociales subsiguientes basadas en los ideales de la Ilustración europea. También, en una serie de desastrosas guerras para la independencia de las demás colonias españolas en América, todo cubano veía debilitarse gradualmente las manos del imperio que aún controlaba la patria. Notamos que Martí sintió la oportunidad que también acompañaba a aquellos “ruines tiempos” y la urgencia del autor es tangible en sus escritos del momento.

Además de reconocer las nuevas posibilidades en cuanto a la libertad de Cuba, él también vio en la modernidad la ocasión de mejorar el estado económico de su país con el fin de

estabilizarse en el camino hacia la independencia. Constatamos que en sus escritos norteamericanos, hay momentos en que Martí demostró (y estimuló) una curiosidad hacia los nuevos avances tecnológicos que salían de los Estados Unidos y vio en ellos una oportunidad para su pueblo de superar el “atrasado” pasado colonial, asumiendo el control sobre el futuro.

Era otra oportunidad que identificó Martí de secuestrar el medio y emplearlo para sus propios propósitos. Rama ahonda en esta oportuna percepción de Martí al comentar que el cubano sintió “claramente que toda la humanidad había sido metida en la misma barca, por primera vez en la historia del planeta”, pero que al mismo tiempo él intuía “los peligros de una aceptación pasiva o puramente mimética” Es decir, para bien o para mal, la modernidad contenía el poder de igualar a todos los pueblos del mundo. El trabajo de Martí, entonces, sería el de aprovechar el poder potencialmente igualador de la modernidad sin llegar a ser víctima de ello. La semilla clave en ese esfuerzo cultivador de Martí era su insistencia en una reivindicación de la historia –tanto en lo hermoso como en lo lamentable- latinoamericana. (William, 2013, p. 49).

Hemos consagrado también en la poesía, la experimentación con ritmos y metros desusados o novedosos para la lengua, el rescate de tradiciones y su contemporaneización, el cultivo del verso blanco que da lugar a líneas versales inusitadas en español, el deseo de rebasar limitaciones de los acentos tónicos obligatorios y constituyentes, la explotación de tonos discordantes y matices extraños, la incorporación de hallazgos de los simbolistas, parnasianos, impresionistas y expresionistas, serán banderas que pasen de una generación a otra, de un período a otro, a lo largo de la Edad Moderna. Por supuesto, no siempre ha primado la armonía necesaria entre la expresión y el contenido, que proponía Martí para quien el estilo era una “forma del contenido”, por ello escribió que tenía declarada la guerra a la poesía mental. Entre

los distintivos del Modernismo está la multiplicidad, el polifacetismo, la posibilidad de convergencia y reedición de movimientos y tendencias anteriores. A veces, el escritor modernista dejará en el olvido conscientemente su ubicación universal, política y social, para producir una obra cosmogónica, con implicaciones políticas y sociales evidentes. La voluntad de hacer filosofía desde la novela, desde el poema, o viceversa; la incorporación de valores culturales de todos las regiones del mundo; la transtextualidad en sus múltiples manifestaciones; la construcción de utopías literarias; aparecieron para quedarse en la nueva literatura modernista (Benitez, 2007, p. 12).

Ahora bien, el poemario en que se plasma la madurez expresiva de Martí y de la nueva literatura modernista, en tanto renovación de formas y contenidos, en tanto nueva metáfora y acertado trabajo rítmico, autobiografía del Apóstol cubano y legado de valor poético y ético, es *Versos Sencillos*, como sus *Versos Libres* publicado póstumamente, ya que estas cuarenta y seis composiciones sin título, donde predomina la Cuarteta y la redondilla, le dan cierto aire popular, con el propósito, Los *Versos Sencillos* no solo representan la mejor manera de conciliar “el sentimiento” con las “formas llanas y sinceras”, sino la coronación de una revolución formal que otorga contemporaneidad a la literatura hispanoamericana. Esa contemporaneidad de lenguaje, recursos Estilísticos y formales, logra trascender la etapa vanguardista y es continuada por los escritores de 1940 y 1950, que educados bajo presupuestos equívocos y viejos que relacionaban al Modernismo con el esteticismo vacuo, rechazaban los tópicos a que la crítica sometía a este movimiento pero que más tarde van a notar cómo sus obras son continuadoras de la gran revolución modernista (Benitez, 2007, p. 16).

En general, el Modernismo fue un movimiento que buscó superar el positivismo y, junto con él, al Naturalismo, que era una corriente en la que se seguían precisamente muchos de los presupuestos del positivismo, y buscaban una descripción de la realidad más objetiva mostrando al mundo desde un plano mucho más alejado. Aunque, gracias al Naturalismo, los modernistas adquirieron un discurso más crítico y liberal, que es precisamente alimentado por el positivismo. Pero generalmente se le vio como un movimiento que seguía ciertas reglas que lo hacían más una corriente a la cual se la podría denominar como una literatura que se rige por reglas científicas y no por reglas estéticas. “El positivismo, por un lado, y la incipiente modernización socioeconómica, por otro, crearon actitudes científicistas, y un ambiente materialista que los modernistas, frustrados y alienados, no lograron aceptar”.

Es por este motivo, aunque en las obras modernistas encontramos rasgos naturalistas, que en un momento de la historia literaria decidieron superar el estilo de este movimiento, y quisieron buscar una línea estética distinta, en el que la introspección es un elemento esencial, debido a que el protagonista en la novela modernista quiso mirar más hacia su mundo interior que hacia el universo externo. Es decir la “reducción del argumento a favor del protagonista... es consecuencia del interés narrativo en las vicisitudes de la vida interior que marca el principio del fin de siglo (Minnemann, 1997).

Capítulo II

El Estudio de la Obra

Los Zapaticos De Rosa

II.1 Presentación de la obra

Los Zapaticos de Rosa es una Obra literaria de gran relevancia en la literatura cubana y latinoamericana del escritor cubano José Martí y publicada por vez primera en el tercer número de la revista mensual La Edad de Oro en el año 1889. Podemos decir que en esta obra el autor hace mayor hincapié a los sentimientos humanos y los valores universales que deben regir la conducta humana. Además en el interior de sus versos se puede observar cómo el escritor muestra los roles que rigen la sociedad. Este peculiar y aceptado poema, cuenta en versos, como Pilar una niña hija de padres adinerados, sale a la playa con su madre para estrenar su sombrero de plumas. Durante este trayecto ella tomó entre sus manos un jazmín; que significa la dulzura femenina, y la madre tomó un clavel, que simboliza la alegría y el encanto. Al llegar a la playa, su progenitora le advierte de que no se moje Los Zapaticos de Rosa, acción que Pilar intenta cumplir, para no enfadar a su madre. Mientras, la niña de Los Zapaticos de Rosa se fija que en el lado de la playa en el que está, el mar esta muy triste y ve que la diversión está en la barranca, donde suenan las olas y la arena es mas blanca. Pilar corre hacia su mamá y le pregunta si puede ir, esta acepta pero le advierte que no se moje Los zapaticos de rosa.

Al pasar el rato la niña vuelve sin su zapatos la madre le pregunta donde los a dejado, pero de repente una señora interrumpe a la madre de Pilar. Esta le cuenta a la madre que tiene una hija enferma y que al ver Pilar a la niña sin zapatos le regaló los suyos ya que había dicho que tenía más en su casa, en ese momento la madre abraza a Pilar por la buena acción que a realizado su hija y esta le ofrece a la señora su bolso y la manta y hasta el anillo de Pilar. Al final la madre y la hija llegan de noche a casa y el poema termina con un verso que lo caracteriza (los Zapaticos de Rosa).

II.2 Resumen de la obra:

Los zapaticos de rosa es una pieza mas conocida de todas las publicadas en La Edad de Oro es, indudablemente, “*Los Zapaticos de Rosa*”. En la memoria de todos los cubanos estan, al menos,

Sus primeros versos

Hay sol bueno y mar de espuma.

Y arena fina, y Pilar

Quiere salir a estrenar

Su sombrerito de pluma.

Lo que hemos entendido a pesar de nuestra lectura de los Zapaticos de Rosa destacamos que la poesia narra como Pilar, en un viaje a la playa, se desprende de sus bellos zapatos de estreno (que su madre le habia advertido cuidar) para darselos a una nina pobre y enferma, descalza y con los pies frios al momento de conocerla en la arena. Aunque no se ha podido comprobar la Veracidad de la anecdota, para casi todos los críticos e historiadores la fabula que describe fue real, siendo su personaje principal la nina Maria Mantilla. Si se ha comprobado que Marti solia pasar temporadas veraniegas con Carmen Miyares y sus hijos en la playa, asi como la existencia de planes caritativos para que ninos neoyorquinos menes-terosos tambien pudieran disfrutar de vacaciones en las playas de Brooklyn²² (Cárlos, 1995, pp. 9-17). Todo lo cual apunta hacia la posible veracidad de la historia narrada. Notamos también en el poema, la madre de Pilar no solamente acepta la perdida de los aparentemente costosos zapatos, sino que lleva la accion de caridad de su hija mas alla aun. Y vemos esto claramente en la ultima estrofa del cuento, en lo que pudiera considerarse un final tragico, narra el poeta que:

Y dice una mariposa

Que vio desde su rosal

Guardados en un cristal

Los zapaticos de rosa.23

Así, pese a sus anécdotas lógicamente diferentes, estos cuentos presentan diversos. Elementos comunes que, más allá de sus características estilísticas semejantes, coadyuvan. A su unidad. Una lectura continuada de los tres deja ver que las niñas actuantes como. Personajes principales muestran, independientemente de las diferencias en edad Nene no Había cumplido seis años cuando rompe el valiosísimo libro; Piedad cumplirá ocho años. También lo que nos atraiga la atención durante nuestra lectura en el cuento; parece que Pilar ser la más pequeña de las tres, grandes puntos de contacto (Eduardo, 1991).

II.3 Roles de género en *Los zapaticos de rosa* de José Martí

Lo que hemos deducido mediante nuestro análisis destacamos que *Los zapaticos de una rosa* Es una obra de obligada referencia dentro de la literatura cubana y latinoamericana. Su profundo humanismo vigente y enaltecido en nuestros días lo ha convertido en un clásico de la literatura infantil de todos los tiempos desde que fue publicado por vez primera en el tercer número de la revista mensual *La Edad de Oro* en el año 1889. Añadimos que en este periódico constituyó la primera publicación dirigida a los infantes latinoamericanos. Además en esta obra el autor ofrece especial atención a los sentimientos humanos y a los valores universales que deben regir la conducta humana. Cabi señalar también que “*Los zapaticos de rosa*” parecen haber sido escrito específicamente para las niñas. Para ellas son muchos de los mensajes de la obra. De

hecho la dedicatoria es específicamente para Mademoiselle Marie, María Mantilla a quien le consagró enorme ternura. Esta niña es sin dudas uno de las mujeres que más amó Martí y de quien recibió además infinito cariño y sublimes placeres (Aguilar, 2010).

Aunque la mayoría de los mensajes de la pieza son universales muchos encierran un mensaje implícito que alienta al encanto y decoro femenino. En carta a María Mantilla Martí escribe Yo amo a mi hijita. Quien no la ame así no el ama: Amor es delicadeza, esperanza fina, merecimiento, y respeto (José, 1895). Además podemos añadir que estos sentimientos aparecen representados en *Los zapaticos de rosa* precisamente en devoción del padre hacia su hija convirtiendo a Pilar en un ser adorable y tierno. La obra emana ternura, dulzura, lirismo. De aquí vemos que en la obra de "*Los zapaticos de rosa*" hay un diálogo oculto entre Martí, las niñas y su familia, generaliza los atributos que deben caracterizar a las niñas y a las madres: "*niña hermosa*", "*madre buena*". . Con dos adjetivos cualifica los roles de niña y madre, hecho que señala hacia lo que debe ser la moral femenina, al situar lo bello como ejercicio de entrega al hombre y del bien hacia los demás, independientemente de las clases sociales que se traten (Fernández Verdecía).

Además de nuestra lectura distinguimos que en la obra prevalecen los personajes femeninos, el protagónico Pilar, y los otros tres de mayor peso en la narración: la madre, la niña enferma y su progenitora. El contexto lo completan tres personajes masculinos de escasa presencia pero con pensada trascendencia en el texto: el padre, un viejo y Alberto, el militar. A ellos se suman personajes que formaran parte de la escenografía literaria: *sentadas con los señores, las señoras, como flores*. En este caso la imagen femenina también se pospone a la

masculina que aunque solo sirve como pretexto para halagar la belleza femenina la reafirma al necesitar ella estar sentadas con ellos. Notamos que el hecho de que todos los sentimientos de la obra están representados, los padecen, personajes femeninos. La riqueza y la pobreza, la maldad, la compasión, la alegría, la tristeza. Se aprecia ante todo que el género abarca los rasgos que la cultura atribuye a hombres y mujeres. Por otro lado el género conduce a formar jerarquías, al otorgar valor y estatus a las actividades realizadas por los hombres, no así a las mujeres, por tanto la posición de estas es de subordinación total, hecho que conciben así la mayoría de las sociedades (los Roles de Genero en Los Zapaticos de Rosa). Los roles de género históricamente han asociado a la mujeres a la maternidad y el hogar. Ellas quedan relegadas al plano decorativo, a la belleza física, a la aceptación de preceptos tradicionalmente establecidos por la sociedad. Las féminas lucen la belleza del cuerpo que complementan con vestimentas apropiadas que cubran y adornen su mayor tesoro. El autor lo sabe, vive en una sociedad absolutamente de hombres y no puede escapar al influjo de engalanar a su personaje con todo lo magnífico que su letra puede:

Quiere salir a estrenar

Su sombrerito de pluma.

Ella va de todo juego,

Con aro, y balde y paleta;

.A ellas, y sobre todo a la niña, engalana con adjetivos, símiles metáforas de exquisito lirismo: la niña divina, mi niña hermosa, muy oronda, niña caprichosa, la del sombrero de pluma, un sombrerito callado (Fernandez Verdecia).

Además de esto podemos decir que el punto clímax de la obra es el ofrecimiento de lo que se le ha recalado a la niña que debe proteger. El infante ofrece su tesoro en expresión solidaria de piedad. La actitud solidaria de Pilar ante la niña enferma, es un reclamo contra la pobreza material y espiritual y por la igualdad entre los humanos (López, 2006). Los zapatos, quienes aparentan ser el centro de la obra, el elemento esencial que le confiere título a la misma pero que es absorbido por Pilar alcanzan su verdadero valor no por ser nuevos, o de rosa, color lógicamente relacionado con la feminidad sino en el momento en que sirven de pretexto pasando de una niña a otra para transmitir valores profundamente humanos y emotivos. A través del poema y sus personajes femeninos Martí manifiesta sus ideales de superación humana en defensa de la sensibilidad, a través de personajes frescos, espléndidamente dibujados por su pluma. “*Los zapaticos de rosa*” difunde la más bella sensibilidad con un alto contenido estético y formal. José Martí escribe la Edad de oro para los niños y las niñas de América sobre los que descansa el futuro del hombre, para ellos son estas experiencias válidas de la vida del ser humano y de la sociedad.

II.4 Estudio Externo y Interno de la Obra

II.4.1 Estructura Externa

El poema, “*Los Zapaticos de Rosa*” está compuesto por 36 estrofas, en forma de Cuartetos. Se propone definirlo como un poema de arte menor ya que el número de sílabas se mantiene entre 8 a nueve sílabas métrica. Su rima es consonante por la coincidencia fonética a partir de la última sílaba tónica. Esto se aprecia, igualmente, por la rima del primer verso con el cuarto y el segundo verso con el tercero. Veamos un ejemplo de lo dicho con las dos estrofas iniciales del poema, en

la cual se expone a la izquierda del verso, Y en paréntesis, su enumeración; y a la derecha, en paréntesis, el número de sílabas de cada Verso. La letra en cursiva identificad la rima consonante comentada:

(1) Hay sol bueno y mar de *espuma*, (8 sílabas)

(2) Y arena fina, y *Pilar* (8 sílabas)

(3) Quiere salir a *estrenar* (8 sílabas)

(4) Su sombrero de *pluma*. (8 sílabas)

(5)-« ¡Yaya la niña *divina!*» (8 sílabas)

(6) Dice el padre, y le da un *beso*. (8 sílabas)

(7)-« ¡Vaya mi pájaro *preso* (8 sílabas)

(8) A buscarme arena *fina!*» (8 sílabas)

Como se puede apreciar el acento es rítmico dada la producción de la rima consonante, las pausas se dan la mayoría de las ocasiones al final de cada verso. Sin embargo, en algunos versos mayores de ocho sílabas se observa cesura, entendiéndose Como una pausa intermedia breve (Jólyn E).

Miremos algunos versos:

(1) Hay sol bueno y *mar de espuma*.

(29) Y por si vuelven *de noche*.

(63) Le llega a los pies *la espuma*.

II.4.2 Estructura Enterna

❖ Personajes:

Pilar: La niña de los zapaticos de rosa.

Madre: Acepta que le dé los zapaticos de rosa a la madre de la hija enferma.

Madre de la niña enferma: Tiene una hija enferma de la misma edad que Pilar.

Niña enferma: A la que Pilar le da sus zapaticos.

❖ Tiempo:

Es un elemento de la narración que tiene en cuenta la duración , y ordenación en que se producen los distintos acontecimientos ;la duración del tiempo puede ser diversa por ejemplo varios años un día,unas horas.....etc, en nuestra obra "*Los Zapaticos de Rosa* ", si hablamos del tiempo externo, podemos decir que la obra fue escrita en el año 1889 ,en esa época hubo un florecimiento de la literatura en general,y gran relevancia en la literatura cubana y latinoamericana , y notamos en este periodo que la tendencia dominante es el modernismo.

En cuanto el tiempo Enterno, si hablamos que las acciones de nuestra obra se dura en toda un día hasta la noche.

❖ Espacio:

Sabemos que la narración del espacio es un carácter muy importante en una obra, y según la definición del Diccionario de la Real Academia Española; El espacio es una categoría propia de

la narración, corresponde al lugar sitio o escena en el cual transcurren las acciones, Entonces es una técnica narrativa importante en un trabajo literario; En este caso notamos que el espacio de nuestra obra "*Los Zapaticos de Rosa*" era en el jardín en la calle del laurel, y después se cambia en la playa de Cojimar.

Capítulo III

El Estudio Analítico

De la Obra

Los Zapaticos de Rosa

III.1 La musicalidad de la obra

Lo que hemos deducido mediante nuestra análisis de la obra *“Los Zapaticos de Rosa”* son los elementos de la musicalidad, en este caso, se toma revisando el ritmo y el tono, se aprovecha la propuesta de Alicia Genovese, al decir: “es donde se halla la realización completa del poema” (Genoves, 2006, p. 41).

Fondo de Cultura Económica. Lo anterior es importante, ya que no solo se reconoce el ritmo como medida y tiempo en porciones y tajos de medida, se avanza en comprensiones de la frase rítmica en su sentido y totalidad lo que lleva a la coherencia poética. Octavio Paz nos ilustra una descripción más amplia al expresar “Así, pues, el ritmo no es exclusivamente una medida vacía de contenido, una dirección, un sentido”. Incluso llega a afirmar que, la frase o “idea poética” no precede ni antecede al ritmo. Son la misma cosa. Así: “en el verso ya late la frase y su posible significación” (Paz, 2006. 59). Luego hemos entendido que, Los fenómenos verbales tienen un ritmo dado por el vaivén continuo de las palabras, sus asociaciones producen una especie de polo a las palabras aprovechándose de las rimas y aliteraciones, entre otros juegos de lenguaje, para crear la acción poética.

Además de esto, Retomando a Genovese, el ritmo reproduce una memoria que puede recoger los cantos de cuna y luego, otros escenarios prelingüísticos. De esta manera el ritmo no es medida externa sino tiempo original, el tiempo del hombre mismo que se despliega en un sentido hacia “algo” (Paz, 2014). En la configuración del poema el ritmo acude al tiempo produciendo una línea temporal de sonoridades ampliadas y cerradas, para reconocerse luego en la escritura. Luego hemos entendido en este sentido que, las formas de verso libre y clásico, son llamadas a dar cuenta del ritmo en el poema, en tanto la primera genera matices, rupturas o

digresiones sonoras y el segundo se percibe en moldes comunes de medida y compás. Sin embargo, frente a ello, lo importante en términos de la realización del poema no es quedarse solo en la estas diferencias, sino más bien valorar la tonalidad o atmósfera que producen el ritmo y que finalmente llevará a un sentido

Detrás de nuestra lectura hemos de acuerdo con Quilis (1964) es posible hablar de un encabalgamiento en algunos versos, esta expresión es concebida por el autor como, “el desajuste que se produce en una pausa verbal, al no ser de ninguna manera una pausa sintáctica (Quilis, 1964) .

Para nuestro caso, el encabalgamiento es preciso identificarlo ya que permite diferenciar las pausas causadas por el ritmo, que como lector podrían realizarse en un poema. Sin embargo hay que tener en cuenta que según Grammont, citado por Quilis (1964), considerar dos versos encabalgados, en procura de la subjetividad y de la sensibilidad del lector. Un ejemplo encabalgamiento podría ser

(75) Y cuando el sol *se ponía*

(76) *Detrás* de un monte dorado

El verso encabalgante, es el primero: Y cuando el sol *se ponía*, ya que contiene la primera parte de la oración. El verso encabalgado sería el segundo: *detrás* de un monte dorado, al contener la segunda parte de la oración y finaliza allí el encabalgamiento. El efecto del encabalgamiento en el poema que al parecer puede alterar la fluidez de la sintaxis, crea un efecto de suspensión que pone en alerta la continuidad del verso, sin que se rompa necesariamente la rima. (Quilis, 1964)'

En el mismo caso podemos decir que, la utilización de las figuras del lenguaje que pueden identificarse en el poema hacen un juego con la formas, la repetición y se caracterizan por ser figuras fonológicas. Las de mayor frecuencia en el poema son la anáfora, entendiéndose esta como: la repetición de palabras en un verso o una frase:

(19) El balde *es de color* violeta;

(20) El aro *es color* de fuego.

(23) La madre *se echa* a reír

(58) *Allá*, tú me ves *allá!*”

(24)Y un viejo *se echa* a llorar

(98) Anoche, *soñó*, *soñó*

También se identifican rimas, las cuales combinan sonidos en un mismo verso o frase

Para producir un efecto sonoro:

(60) No hay tarde que no me *enojes*:

(64) Gritan alegres las *dos*:

(61) Anda, pero no te *mojes*

(65) Y se va, diciendo *adiós*.

(68) Las aguas son más *solobres*

(69) Donde se sientan los *pobres*

Las anteriores combinaciones de sonidos, permiten una cadencia rítmica llamativa en el poema tras la repetición que le da simetría, pero también un movimiento que constituyen la sonoridad del fonema. Estos deslizamientos son tomados en la voz del lector y captados por el

oído del niño. La presencia de estas figuras puede ser potenciada si se aprovechan el modo de operar las facultades mencionadas. En este caso, el ritmo del poema es acompañado por la transaccionalidad de gestos y matices de voces realizados por el lector al tener en cuenta los diálogos internos del poema. Todo ello suscita una emocionalidad entre el lector y el niño capaz de avanzar hacia otros momentos de adquisición lingüística explicada por la relación de la lectura del poema que hace el adulto al niño (Jólyn E, p. 10).

Podemos anadir que en la lectura de los poemas, los ritmos, las pausas y los acentos hechos por el cuidador son apoyados con un lenguaje de sonrisas, gestos y fonemas que configurarán luego las bases del lenguaje socializado. Estas respuestas sociales son posibles porque la musicalidad del poema permite, en su juego de sonidos y rimas, exponer pautas afectivas vitales en las interacciones sociales del niño con el otro (Jólyn E, p. 14).

Este universo sonoro será entendido como el escenario fonológico en términos de procesamiento y en él, cobra importancia las habilidades de orden sociocognitivo y metalingüístico como es la denominada conciencia fonológica, la cual permite reconocer los sonidos diferentes que distinguen las palabras y, a su vez, la identificación de fonemas grafemas, que más adelante serán base para los procesos de lecto-escritura

Luego, lo que nos interesa es como la puede ser estimulada a través de la lectura de poemas ya que induce al niño a tomar conciencia de que las palabras representan sonidos significativos, que articulados producen un significado (Jólyn E, p. 16)

Más aún, ambas dimensiones le procuran sentido a la musicalidad del texto, que en su sentido estricto estará asociado al ritmo. No se puede olvidar que el lenguaje es propiamente corriente rítmica. La apreciación de Paz (2014) siguen siendo contundente al respecto:

“El ritmo es inseparable de la frase; no está hecho de palabras sueltas, ni es sólo medida o cantidad silábica, acentos y pausas: es imagen y sentido. Ritmo, imagen y sentido se dan simultáneamente en una unidad indivisible y compacta: la frase poética, el verso (Paz, 2014.70).

La lectura de la poesía expuesta, “Los Zapaticos de Rosa”, tiene el privilegio de desarrollar metáforas recreando la naturaleza, los objetos, la vida de los personajes como héroes, entre otras circunstancias, lo que conduce a un proceso de reelaboración para una nueva significación estética del mundo. Por ello se trata más de una comunicación de afectos y no de hechos (Maillard, 1992)

III.2 El estudio Crítico de la obra

Lo que pretendemos en este último capítulo es profundizar en el conocimiento de la forma y el significado de la obra, tal tarea ha sido intentada por casi todos los que se han ocupado de esta obra desde propuestas literarias muy diferentes, luego lo que hemos deducido mediante nuestro análisis de la obra entendimos que “Los zapaticos de rosa” es uno de los poemas más emblemáticos de *La Edad de Oro* de José Martí que desnuda los contrastes entre la pobreza extrema y el lujo: la generosidad y la bondad de una niña movida por sentimientos elevados de compasión y piedad la impelen a despojarse de objetos valiosos.

Para Florit (1980) Los zapaticos de rosa es la joya de los poemas martianos en *La Edad de Oro*, pues para él ensalza la redondilla neta, clara y sencilla, el detalle de color, o de gesto, o de movimiento (Florit, 1980, p. 158).

La expresión de la máxima bondad y humanidad del alma del maestro (Florit, 1980), los recursos compositivos y la presentación de la caída de la tarde: el momento melancólico cuando “un sombrero callado/por las playas venía”, versos en los que está presente la metáfora.

Para Shultz de Mantovani (1980), la ternura es un tema constante en “*Los zapaticos de rosa*”, poesía liviana como la espuma, a la que sólo podrían equipararse algunas rondas de *L’art d’être Grand Père*, y únicamente en la destreza con que maneja los materiales ingenuos. El poema participa de una “inquieta transferencia de intenciones, distintiva del alma del niño y, a la vez, de la construcción del cuento de maravillas” (Schultz de Mantovani, 1980, p. 105). Ofrece “una imagen lábil de la infancia sorprendida desde una ventana de la realidad”.

Se trata de uno de los poemas más difundidos de Martí, en el que hasta la dedicatoria tiene filiación concreta. Precisa el juego de la redondilla octosilábica y que aunque incluya una historieta real, “nada más alejado de la ilación lógica del cuento, nada más cabalmente poético que esta composición cuya rima parece cazar al vuelo las interferencias). Ve la proyección paterna del sentimiento encarnado en las cosas y en los seres, en la humanidad y en el paisaje. Aprecia la pintura de los personajes “como en una vieja postal de playa, conversando bajo sombrillas; y el mar entristecido con tanta sociedad elegante” (Schultz de Mantovani, 1980). Indica que cuando Pilar viene ya sin los zapatos, surgen preguntas y respuestas en donde todo es plástico: “dibujo, color y relieve; y hasta la conversación recortada, como en un recuadro sobre los personajes”. En relación con el lenguaje anota que Martí “voluntariamente emplea las palabras más familiares, acaso las más intrascendentes

Almendros (1980) apunta que los versos “los escribió Martí sin el moroso cuidado, a veces de fatigosa gesta, que suele exigir el perfil del verso (Almendros, 1980, p. 148).

Pero luego alaba el logrado tono poético de la narración “con las más sencillas y claras palabras, con la mayor parquedad justa de elementos”. Admira las elegancias de la sobriedad “de esas pinceladas con las que está compuesto el cuadro que al punto os recuerda algún Renoir (Almendros, 1980, p. 149).

García Marruz (1980) dentro de los poemas de *La Edad de Oro* realza el valor de “Los zapaticos de rosa” por ser auténticamente martiano. Opina que no suele apreciársele bastante porque ven “sólo un cuento rimado, con moraleja y todo, que los detiene, desde el diminutivo del título infantil hasta la supuesta calidad “floja” del rosa”. Para ella, Martí se demora en el paisaje, en la ingenua playa ochocentista que califica de impresionista por los detalles que definen los personajes, como es el caso de “el aya de la francesa”, de quien sólo se muestran sus espejuelos aunque pareciera que se muestra completa. En su sencillez lo ve “lleno de rápidos aciertos” (García Marrúz, 1980, p. 202).

Uno de ellos es pintar a la niña con un solo rasgo, “un sombrerito callado/por las arenas venía”, pues no es ella la que viene sino el sombrerito y que el adjetivo “callado” presagia la tristeza que trae consigo. Otro es la descripción que se hace de los personajes y los objetos que los acompañan: los espejuelos de la aya; el aro de fuego de la niña inocente que entra a jugar a la playa; el sombrerito callado de la niña a quien la pena la devuelve a la casa. Otro logro es referir tres veces a la espuma del mar con distintos significados. Otro es el hecho de describir el águila “en su impresión de puro tiempo volando por lo eterno, el de esta águila por el mar (García Marrúz, 1980, p. 204).

Sabourin (1980) exalta esta obra como una auténtica joya de la literatura infantil “cuya significación ideológica en nada cede a sus méritos poéticos (Sabourin, 1980, p. 161).

Para él la fábula del poema constituye un drama en dos o tres actos. En el primero, la niña y la madre van a playa en donde resaltan lo fino y luminoso. “La descripción nos envuelve en la típica atmósfera de un cuadro impresionista, atmósfera de una clase ociosa tranquilizada, asegurada en sus posiciones. La belle époque ha comenzado (Sabourin, 1980, p. 162). Dice que luego el poeta introduce una nota discordante cuando habla del mar de los pobres “en la barranca de todos”, el lugar a donde Pilar quiere ir. Aquí termina el primer acto y comienza, para Sabourin, el segundo que abre el verso “Y pasó el tiempo y pasó”. La escena cambia del frívolo escenario burgués a la miseria infernal en el que Pilar entrega sus zapatos a la niña tísica, acción referida por la madre de la niña enferma en un relato que conmueve a los asistentes.

Elizagaray (1980) intuye que los versos octosílabos de “Los zapaticos de rosa” debían de haber sido escritos de un tirón “a juzgar por la soltura, eslabonamiento y espontaneidad” (Elizagaray, 1980, p. 304).

Aprecia, al igual que García Marruz, la síntesis de elementos, la elegancia “que en pintura equivaldría a los más aiosos cuadros del impresionista Renoir”, las pinceladas con las que se construye el paisaje, la descripción de la playa, la forma como se sugieren los personajes por medio de algún objeto característico, la imagen del tiempo a través del águila y la espuma del mar, el desenlace que no se explicita sino que se sugiere. Para Elizagaray la estructura del poema se corresponde con la de cualquier “cuento tradicional con su tradicional exposición, nudo y desenlace”. Subraya sus diálogos verosímiles.

Herrera Moreno (1995) manifiesta que en La Edad de Oro la atención ha recaído invariablemente en “Los dos príncipes” y “Los zapaticos de rosa”, siendo éste el más extenso, ocupa dos páginas de la Revista, está acompañado de tres láminas y algunos autores lo califican como un cuento en verso, cuya estructura y contenido trascienden el marco de una revista para niños con el fin de proyectarse como muestra de lo más acabado de la poesía martiana, además del valor que aporta la profundidad de su mensaje social (Herrera Moreno, 1995, pp. 89-104).

Para Tedesco (1998) es un cuento formado por redondillas que plantea la misma situación de “Bebé y el Señor don Pomposo”: un niño regala a otro más necesitado sus pertenencias y la “naturaleza participa de la dualidad conformadora de las diferencias sociales” (Tedesco, 1998, p. 226).

El emisor expresa “su empatía por la humildad, a la que toma como objeto de la generosidad de la niña oferente” cuando Pilar y luego su madre se conduelen del cuadro de la niña enferma:

Frente a los pies desnudos de la niña, Pilar recuerda los muchos zapatos que posee y le regala los suyos, los de rosa, en una lección de sensibilidad social con el niño en situación protagónica en los roles de sujeto y objeto, en un contexto marcado por la afectividad. Al igual que en los cuentos de Azul el frío acosa a los más desposeídos de bienes materiales (Tedesco, 1998, p. 228).

Detrás de estas críticas hemos notado que hay consenso en la crítica sobre este poema

Conclusión:

A lo largo de nuestro estudio, el objetivo esencial ha sido el análisis literario de la obra los Zapaticos de Rosa, una obra de varias concepciones literarias y rasgos estilísticos, expuestas por el famoso José Martí, que considera como uno de los más importantes novelistas del Modernismo en el mundo de novelar, y uno de los mayores representantes de la literatura española del siglo XX. También fue un poeta periodista, dramaturgo y sobre todo revolucionario decía: “No hay letras, que son expresión, hasta que no haya sustancias que expresar en ellas. Ni habrá literatura hispanoamericana hasta que no haya Hispanoamérica.”

Analizar Los Zapaticos de Rosa ha notado los sentimientos humanos y los valores universales que deben regir la conducta humana.

En la parte teórica de este trabajo hemos conocido José Martí como persona, como fue su vida, luego en la misma parte hemos visto sus obras y su pensamiento. Después hemos pasado a lo práctico y analizamos su obra los Zapaticos de Rosa y tocamos también la crítica.

Esperamos que nuestro trabajo, va a ser una especial dedicación a la literatura cubana, que gracias a ella, hemos tenido una gran inspiración literaria y artística en los procesos de nuestro estudio, además nos ha permitido conocer el gran escritor José Martí.

En conclusión, estamos de acuerdo que nada he perfecto, porque la única perfección es la de **Dios**, y queda mucho que decir y buscar sobre los Zapaticos de Rosa, y nuestro autor José Martí, pero esperamos con todo corazón que esta tesina sea el punto de partida de otras



Conclusión

investigaciones en el futuro, y quisiéramos que sea un aporte de grandes valores históricos y literarios, y que sea también un motivo de referencia para las futuras investigaciones.

Bibliografía

Aguiar, S. (2010). Recuperado el 12 de 02 de 2017, de (<http://www.ucm.es/info/especulo/numero39/zapatico.html>)

Almendros, H. (1980). *Aproposito de la Edad de Oro :los cuentos*. La Habana :centro de estudios Martianos.

Benitez, L. E. (2007). *La Iglesia y la independencia política de Centro América:" El caso de El Estado de El Salvador"(1808-1833)*. Roma Italy: Editrice pontificia universita gregoriana.

biografias y vidas. (s.f.). Recuperado el 29 de 11 de 2016, de <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/marti.htm>

Camacho, J. (2005). *Hechos sangrientos: José Martí y los dementes religiosos de sus escenas norteamericanas*. En *Revista de crítica literaria y de cultura* (Vol. 14).

Carlos, R. (1995). *La playa de 'Los zapaticos de rosa'*. En D. Rios (Ed.), *paginas sobre Jose Marti* (págs. 9-17). New York.

crespi, L. (2010). *En busca de un enclave esclavista*. En F. P. Annobon, . *La expedición colonizadora a las islas* (Vol. 2). revista digital Estudios historicos.

cruz, j. d. (s.f.). *la estansia zaragozana de jose marti y sus estudios*. Recuperado el 02 de 01 de 2017, de ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/30/71/17jimenezdoria.pdf

Dario espina, p. (1922). *biografia de jose marti*.

Eduardo, L. (1991). *Características PERSONAS Y PERSONAJES INFANTILES EN LA OBRA DE JOSE MARTI*.

Eilio Alba, b. (1976). *José Martí a través de su ensayo político*. madrid: hispanova de Ediciones.

El pensamiento martiano como fundamento de la educacion cubana. (s.f.). Recuperado el 05 de 01 de 2017, de <http://www.monografias.com/trabajos94/pensamiento-martiano> l

Elio Alba, B. (2010). *José Martí a través de su ensayo político*. Nueva york: Edicion anotada.

Elizagaray, A. (1980). *la Edad de oro :el gran clasico infantil de nuestra epoca*. La Habana :Centro de estudios Martianos.

Fernandez Verdecia, A. (s.f.). *Leer La edad de Oro con Ojos de mujeres*. Recuperado el 15 de 02 de 2017, de <http://www.radiogritodebaire.co.cu/html/Mart%C3%A9%20201.htm>

Bibliografía

Florit, E. (1980). Los versos de la Edad de Oro. La Habana: Centro de estudios Martianos.

García García, F. (2005). El autor en su obra Jose marti. En *revista de comunicacion de la SEECI* (pág. 28.29).

García García, F. (2010). La portada occidental de la catedral de Jaca y la cuestión de las imágenes. En *Anales de historia del arte* (pág. 69). madrid: universidad complutense.

García Marruz, F. (1980). *la Edad de oro* . la Habana :Centro de estudios Martianos.

García, I. D. (2006). *curso de superacion integral para los jovenes*. Recuperado el 05 de 01 de 2017, de www.fidelcastro.cu/es/.../curso-superacion-integral-para-jovenes-0

Genoves, A. (2006). En *Leer poesia Lo leve Lo grave*. Buenos Aires .

Gomez, F. (2015). Martí . modernidad y latinoamericanismo. En A. Rama. Buenos Aires .

Herrera Moreno, A. (1995). Dos milagros y Cada uno y su oficio. En *Los poemas de la naturaleza en la Edad de oro*. Anuario del Centrod de estudios Martianos .

Jolyn E, C. *La musicalidad en el poema Los Zapaticos de Rosa*.

josé Martíheroe nacional de la republica en cuba. (s.f.). Recuperado el 02 de 01 de 2017, de vida y obra de martí: . <http://www.fenix.co.cu/marti/JoseMartiH.htm>

José, M. (1895). Carta a María Mantilla. En *obras Escogidas, tomo111*. Ciencias Sociales.

Lopez, V. (2006). *La educación ambiental en la edad de oro en Aproximaciones a la edad de oro*. Editorial Universitaria.

los Roles de Genero en Los Zapaticos de Rosa. (s.f.). Recuperado el 19 de 02 de 2017, de .
[<http://www.radiogritodebaire.co.cu/html/Mart%C3%A9%201.htm>]

los Zapaticos de Rosa. (s.f.). Recuperado el 10 de 02 de 2017, de
(https://www.ecured.cu/Los_Zapaticos_de_Rosa

Luis, R. (1999). *El Modernismo Martiano*. Cuba: RafaelEditorial CubaLiteraria Instituto Cubano del Libro Palacio del Segundo Cabo O'Reilly 4, esquina a Tacón La Habana,.

Maillard, C. (1992). *L creacion por la Metafora* . Barcelona.

Martí vida y pensamiento. (s.f.). Recuperado el 09 de 01 de 2017, de •
(<http://www.monografias.com/trabajos83/marti-vida-y-pensamiento/marti-vida-y-pensamiento.shtml>)

Martí, j. (1873). La república española ante la revolución cubana". En *obras completas*.

Bibliografía

Minnemann, M. (1997).). La novela hispanoamericana de fin de siglo. . En *fondo de culturas economica* . Mexico.

obras literarias de José Martí. (s.f.). Recuperado el 2017, de (<http://www.damisela.com/literatura/pais/cuba/autores/marti/xwork.htm>)

orlik, y. (2014). *la vida de José Martí*(Vol. 2). revista do imea.

Paz, O. (2014). El arco y la Lira. En *Fondo de Cultura Economica*. Mexico.

PEZZA, J. D. (enero 1909). *José Martí. Su labor periodística*. ciudad de Mexico.

Quilis, A. (1964). Estructura el encabalgamiento en la metrica espanola. Madrid.

Ripóll, C. (1978). José Martí: Inside the Monster and the Marxist Interpretation of Cuban History. World Affairs. Nueva york: Edicion anotada .

Sabourin, J. (1980). *Filosofia socialen Los Zapaticos de Rosa*. La Habana :Centro de estudios Martianos.

Schultz de Mantovani, F. (1980). *La Edad de Oro de Jose Martí*. La habana: Centro de estudios Martianos.

Tedesco, I. (1998). Modernismo,Americanismo y literatura infantil. Caracas.

un cubano universal compilacion. (28 de 01 de 2011). (casal amistad catala cuba de barcelona)
Recuperado el 22 de 11 de 2016, de <https://casalcubabarcelona.files.wordpress.com/2011/.../josc3a9-ma>.

Valdespino, A. (1968). Imegen de Martí en las letras cubanas.

vida y obra de José Martí. (s.f.). Recuperado el 03 de 01 de 2017, de (<http://www.fenix.co.cu/marti/JoséMartíH.htm>)

William, K. (2013). Jose Marti ; Educacion y Modernidad .